



cooperación
española

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

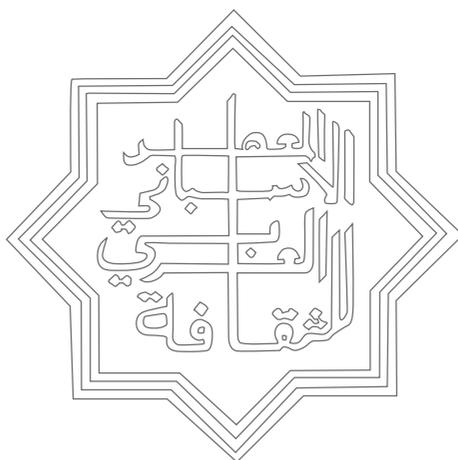
Miguel Hernando de Larramendi (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

Irene González González (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

Bernabé López García (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

Índice

PRÓLOGO	07
NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES	11
I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i>	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i>	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i>	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i>	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i>	107

II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i>	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i>	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i>	155

2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i>	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i>	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i>	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i>	195

3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i>	203
---	-----

III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i>	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i>	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i>	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i>	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i>	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i>	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i>	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i>	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i>	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i>	313

ANEXOS

Listado de acrónimos	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes	379
Bibliografías	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	393

1. LA BIBLIOTECA ISLÁMICA “FÉLIX MARÍA PAREJA”

LA BIBLIOTECA ISLÁMICA “FÉLIX MARÍA PAREJA”: FORMACIÓN DE SUS FONDOS Y DESARROLLO (1954-1991)

Felisa Sastre



Primera sede del Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Fuente: Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

Cuando desempeñaba el puesto de directora de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, se me pidió un artículo para la *Miscelánea de la Biblioteca Española*¹, en el que se reflejara la creación y desarrollo de sus fondos. Así lo hice, y se publicó en el año 1992.

Para entonces, yo había dejado la dirección de la Biblioteca, y estaba sumergida en la preparación del ambicioso programa *al-Andalus, 92*, pero esta seguía bajo mi ámbito de competencias. Ahora, pasados los años,

1. *Biblioteca Española de Tánger. 50 aniversario (1941-1991)*, Imprenta UTOGRAF, Tánger, 1991.

se me vuelve a solicitar unas páginas sobre la misma materia y, como es lógico, he vuelto a releer lo que entonces escribí y que, básicamente, va a constituir el fondo de esta aportación.

Con estas palabras iniciaba lo que pensaba iba a ser mi nueva contribución a la historia bibliográfica de la Biblioteca Islámica, pero una vez leído lo publicado entonces, creo que sería un esfuerzo inútil intentar añadir algo que supusiera novedad o enriquecimiento de lo señalado entonces, ya que la lejanía en el tiempo de mis tareas bibliotecarias, y mi separación física de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) desde el momento de mi gozosa jubilación, me impiden el acceso a eventuales aportaciones. Por ello, me limito a transcribir, una vez revisado el texto y corregidas algunas erratas o pequeños errores, lo que escribí hace ya casi veinticinco años sobre la formación e historia de sus fondos.

En el año 1954 se crea el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con el fin de «*contribuir a la difusión de la cultura española en países árabes y la de la cultura árabe en España*». Inmediatamente, su primer director, el arabista Emilio García Gómez, y el secretario general, Francisco Utray, toman la decisión de organizar una biblioteca que pueda ofrecer apoyo bibliográfico a los arabistas españoles y extranjeros que se dedican a la investigación en el campo arabo-islámico.

Las tareas de organización y adquisición de los fondos bibliográficos se encomiendan al doctor Félix María Pareja², sacerdote jesuita, que a la sazón acababa de regresar de una larga estancia en Roma, como profesor de Islamología en la Universidad Pontificia, y quien, tras dilatados estudios en Barcelona, Cambridge y Roma, estaba considerado como islamólogo de prestigio y orientalista de sólida formación.

El Padre Pareja –como era conocido por la comunidad científica internacional– se dedicó a esta tarea con la tenacidad y capacidad de trabajo que le caracterizaban, y en los casi treinta años en los que la dirigió, su dominio de la materia objeto de los fondos de la biblioteca que se creaba, y su asombroso conocimiento de lenguas imprescindibles para la tarea que se le encomendaba: árabe, inglés, alemán, francés, ruso, persa, italiano y algo de turco, hicieron el milagro de ir configurando una colección, considerada como una de las mejores de nuestro entorno cultural.

Los cinco primeros años (1954-1959)

Iniciar una biblioteca *ex nihilo*, debió ser una tarea apasionante que me ha sido posible reconstruir, con la ayuda de los libros de registro, desde la primera anotación, que se produce el día 31 de diciembre de 1954 y que, para la misma fecha, recoge hasta 85 títulos. Títulos que suponen una labor previa de localización de distribuidores, consulta detenida de catálogos y planificación cuidadosa de la administración de los no muy holgados recursos de los que se podía disponer en aquella época.

2. Sobre la figura de Félix María Pareja, véase Fernando VALDERRAMA MARTÍNEZ, “Félix María Pareja, S. J.: vida y obra de un hombre ejemplar”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XXV (1989), pp. 3-10; Giovanni ORAN, “Félix María Pareja, S.J. (1890-1983)”, *Oriente moderno, IB* (LXIV) (1984) pp. 251-252.

Los resultados no pudieron ser más acertados: la primera hoja del libro de registro contiene títulos como el *Kitáb al agáni*, la *Takmila* de Ibn Baskuwál, en la edición de Codera, las *maqamas* de Badi^c al-Zaman al-Hamadáni, la traducción del Corán de Blachére, el Kazimirski, la *Bibliotheca Geographorum Arabicorum* de De Goeje, el *Sahih* de al-Buhári y ediciones de poesía clásica de Arberry y Ahlwardt, entre otros.

Durante el primer año, la adquisición de fondos se orienta hacia la acumulación de ediciones críticas de los grandes arabistas y orientistas de la primera mitad del siglo y finales del anterior, con especial cuidado en la selección de los que más interés mostraron hacia los estudios sobre al-Andalus: Dozy, Levi-Provençal, Codera, Ribera, Asín Palacios, García Gómez, González Palencia, pero sin olvidar a Creswell, Flügel, Wüstenfeld, Goldzher, Gauderfroy-Demonbynes, Colin o Gabrieli.

Se comienza, asimismo, la incorporación de obras de referencia: *Encyclopaedia of Islam*, diccionarios de Lane, Belot y el *Lisan al-'Arab*; y se produce la primera entrada masiva de libros árabes en donación personal de Husayn, rey de Jordania, que enriquece la incipiente biblioteca con una treintena de obras, entre las que destacan las de Abú Hanifa al-Dinawari, al-Hariri e Ibn Hazm. El balance final del año 1955 presenta un total de 283 registros, de los que, en su inmensa mayoría, ha sido proveedor E.J. Brill de Leiden.

Las líneas de formación de la colección que se establecen desde el primer momento son básicamente las siguientes:

1. Adquisición de obras clásicas de la cultura arabo-islámica, en ediciones críticas de arabistas occidentales y orientales de prestigio, a muchos de los cuales conocía personalmente el padre Pareja.
2. Formación de un fondo lo más completo posible de obras de referencia: enciclopedias, diccionarios, manuales, catálogos de manuscritos y bibliografías.
3. Colección de fuentes primarias árabes en todos los campos de la especialidad.
4. Puesta al día, con la adquisición de los trabajos que se van produciendo en la investigación arabística clásica.
5. Inicio de una colección de estudios contemporáneos sobre el mundo árabe.
6. Comienzos de un fondo de literatura y pensamiento árabe modernos.
7. Suscripción a las más importantes revistas de arabismo y orientalismo³.

Para este primer período de cinco años, se cuenta con la colaboración de los servicios culturales de las embajadas de España en países árabes, de forma especial con las de El Cairo y Beirut, que proporcionan la mayor parte de los libros árabes que entran en la biblioteca y que, de un registro total de 2.305 títulos, suponen algo más de 600 volúmenes entre ellos obras de al-Ma'arri, Ibn al-Qutíya, al-Tabari, Ibn al-Anbar, Ibn Bassam, Ibn Qutayba, Ibn Hallikan, Ibn Katír, al-Maqqari, al-Mutanabbi Ibn/Abd Rabihi, Ibn Hagar al-'Asqaláni, Ibn Taymiya, Ibn al-Gawzi, Ibn Durayd, al-Mubarrad o al-Qurtubi, se constituyen en la espina dorsal del *turat* en la recién creada biblioteca. Obras clásicas que coexisten, desde los primeros momentos, con los grandes nombres de la literatura moderna

3. La colección de revistas de la Biblioteca Islámica Félix María Pareja ha sido estudiada por Paz Fernández, que ocupó el puesto de jefe de la Sección de Información Bibliográfica de la misma, en "Historia del Fondo de Revistas de la Biblioteca Islámica Félix María Pareja", *Miscelánea de la Biblioteca Española de Tánger. En Conmemoración del 50 aniversario de su fundación 1941-1991*. Biblioteca española, Centro Cultural Español, Tánger (1992), pp. 79-86.

como Táhá Husayn, Tawfíq al-Hakím o Mahmud °Abbás al-°Aqqad, y Amin al-Riháni o Anis Frayha, como representantes de las corrientes literarias de Egipto y Libano, a las que, en aquellos primeros momentos, se tiene más fácil acceso, como ya se ha indicado, gracias a los servicios culturales españoles en países árabes.

No obstante la importancia de estas aportaciones, en la primera época de acumulación de fondos existe un claro predominio de los estudios occidentales, que se adquieren a través de E.J. Brill, como principal proveedor, y de Otto Harrassowitz. La relación de orientalistas que se consigue incorporar a la nómina de autores de la biblioteca es admirable por la variedad y, sobre todo, por la importancia de los estudios por ellos publicados: Nöldeke, Snouckc-Hurgronge, Niebuhr, Krenkow, Freytag, Feghali, Grunebaum, Krakowsky, Nykl, Derenbourgh, Margoliouth, Massignon, Perés, Marçáis (William y Georges), Terrasse, Lammens, Levi della Vida, Caetani...

Capítulo no desdeñable lo constituye la consecución de ejemplares antiguos, adquiridos por medio de catálogos de anticuario, en los que el padre Pareja halla obras de los siglos XVII y XVIII e incluso más lejanas en el tiempo, como el de *Rerum in Hispania gestarum libri novem*, de Ximénez de Rada (Granada, 1545). De estas búsquedas, conseguirá ejemplares como la *Gramatica Arabica*, de Thomas Obicini (Roma, 1631), la *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos*, de Mármol de Carvajal (Málaga, 1600), o la *Gramática árabe-española (...)*, de Francisco Cañes (Madrid, 1775)⁴.

Son destacables, finalmente, en este primer periodo, las donaciones personales de arabistas de prestigio como los profesores García Gómez, Francesco Gabrieli o Henri Terrasse, quienes aportan fondos y noticias sobre la posible adquisición de obras en el mercado. Henri Terrasse ofrece una cincuentena de libros sobre Marruecos que constituyen la base sobre la que se ha de desarrollar la bibliografía especial dedicada a este país en la biblioteca.

Los años de consolidación (1960-1974)

Iniciada con tan buen criterio la puesta en marcha de la biblioteca, se suceden una serie de años, hasta la consolidación del organismo al que está adscrita –Instituto Hispano-Árabe de Cultura del Ministerio de Asuntos Exteriores– como Organismo Autónomo de la Administración Estatal.

Durante estos años, la biblioteca, siempre bajo la dirección de Félix María Pareja, continúa sus labores de formación y ampliación de sus fondos. Es una biblioteca unipersonal, que cuenta con colaboraciones de personal auxiliar que realiza de esta manera las prestaciones de su servicio social pero que, en esencia, descansa sobre la capacidad de trabajo y el entusiasmo de su director, que se multiplica en las diversas tareas que reclama una biblioteca especializada. El padre Pareja rastrea en catálogos, realiza pedidos, cataloga y clasifica fondos bibliográficos en diversas lenguas, vacía revistas, prepara misceláneas, atiende consultas bibliográficas y mantiene relaciones con orientalistas de todo el mundo. Tareas todas a las que hay que agregar –¡cómo no!– la lucha por la consecución de una dotación presupuestaria mínima para el mantenimiento al día de la incipiente colección, pero también para la búsqueda retrospectiva de trabajos imprescindibles en una biblioteca de estudios árabes e islámicos.

4. El catálogo de estos fondos ha sido publicado en 2014. Véase Luisa MORA VILLAREJO (ed.), *Catálogo del Fondo Antiguo con tipografía árabe. Una colección singular de la Biblioteca Islámica Félix María Pareja*, AECID, Madrid, 2014.

Estos años de consolidación ofrecen un balance muy positivo: de un registro de 2.306 títulos de monografías se pasa a 6.386; es decir se triplican los fondos y se realiza una labor de compra sistemática de todos aquellos trabajos que, de ninguna forma pueden faltar en una biblioteca islámica:

1. Obras de referencia: se incorpora la segunda edición de la *Encyclopaedia of Islam* (en curso de publicación), la GAL de Brockelmann y los primeros volúmenes de la GAS de Sezgin, el *Mu'gam al-Mu'allifin* de 'Umar Kahhala y el *Mu'gam al-^oAlam* de Hayr al-Din al-Zirikli, la *Cambridge History of Islam*, diccionarios biográficos de al-Andalus, la *Bibliotheca Árabe-Hispana*, de Codera, diversas ediciones del Corán, los diccionarios de Wehr, Corriente, Elias, los *Lexicón des Mittelater* y el *Kamus*, árabe-francés-inglés, que bajo la dirección de Blachère comienza a publicarse en los 70. Se continúa el rastreo sistemático de catálogos de manuscritos y se incorporan los de la British Library, Oxford, Cambridge, Berlín, Viena, Dublín, Tübingen... Ninguna obra de importancia bibliográfica se escapa a la labor de ampliación de los fondos de referencia de la biblioteca, que puede asegurarse se completaron en 1974. Mantener la colección al día, será desde entonces la única tarea a desarrollar en este campo.
2. Colección de fuentes árabes, en ediciones críticas: la primera entrada masiva de libros árabes de importancia se produce en 1961, con la donación del rey Ibn Sa'ud de Arabia Saudí, que ofrece, con motivo de su visita a España, 209 volúmenes entre los que se puede destacar el *Nafh al-Tibb*, la *Ihâta fi ahbar Garnata*, la *Haridat al-Qasr*, los *Hasa'is* de Ibn Ginni, las *Tabaqat* de Ibn Sa'd, y otras obras de Ibn al-Adim, Ibn al-Atar, al-Razzi, al-Safadi..., lo que constituye una auténtica lección de sensibilidad bibliográfica árabe hacia el propio acervo cultural. A lo largo de los años, esta colección de ediciones críticas orientales se irá incrementando con las aportaciones continuas de textos clásicos, editados en Beirut y El Cairo, a los que con dificultad y contando siempre con los servicios culturales de España en el mundo árabe, se tiene acceso.
3. Incorporación de obras de los grandes escritores contemporáneos, entre los que aparecen ya en estos años, nombres señeros de la literatura árabe como Yusuf Idris, 'Abd al-Salám al-Ugayli, 'Abd al-Rahman Munif, Suhayl Idris, Nizár Qabbáni, Gabrá Ibráhim Gabrá, Naguib Mahfuz, los hermanos Taymur o Gádat al-Sammán entre los creadores, mientras se localiza y adquiere las obras de pensadores, historiadores o filólogos como Bint al-Sáti', 'Abd al-Rahmán Badawi, Husayn Mu'nis, Anawati, Ihsan 'Abbas, Mahmud Ali 'Makki, Ben Sarifa, o Michel Aflaq.
4. Mantenimiento al día de los estudios sobre el mundo árabe contemporáneo, con las nuevas personalidades del arabismo y orientalismo que afloran en el mundo occidental: Serjeant, Hourani, Bidwell, Keddie, Lewis, Robinson, Wat, Pellat, Mantran, Vasiliev, Lapidus, Holt, Rosenthal, Beeston, Miquel, Bennigsen, Monroe o Hurewitz que, no obstante la buena información de que dispone su director, no siempre es todo lo completa que hubiera sido deseable por las eternas limitaciones presupuestarias.
5. Seguimiento de las librerías de lance, que permiten continuar rellenando lagunas de los fondos de estudios clásicos del arabismo occidental: Fagnan, Littman, Dermeghem, Wiedemann, Schacht, Wüstenfeld, Sylvestre de Sacy, Sauvaget, Wright, Migeon, Wiet, Kunst, Spies...

El equilibrio que consigue mantener el Padre Pareja, quien con espíritu abierto no desdeña ni privilegia ningún período de la historia cultural islámica, es asombroso, visto desde la perspectiva de estos sesenta años de existencia de la biblioteca. Ninguna parcela del arabismo le resulta ajena a su bibliotecario y de ello es muestra la variedad de títulos que van poblando las estanterías de la primitiva sala de lectura, de los pasillos y de los despachos del Organismo.

Colaboran en esta época, con sus orientaciones y *desiderata*, jóvenes arabistas recién llegados de Oriente, quienes encuentran en el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, un lugar desde el que iniciarse en proyectos de investigación. A las sugerencias de los primeros tiempos de la biblioteca, en los que la figura de García Gómez deja su impronta, se suceden las de sus discípulos Fernando de la Granja, Soledad Gibert, Joaquín Vallvé, Pedro Martínez Montávez o Eugenia Gálvez, cuyos nombres aparecen en los libros de registro como donantes, informadores o descubridores de obras a adquirir, como lo serán algo después, Pedro Chalmeta, María Jesús Viguera, Carmen Ruiz Bravo-Villasante o María Jesús Rubiera. Todos ellos contribuirán al enriquecimiento de las colecciones de la biblioteca y se beneficiarán, al mismo tiempo, de la cercanía de unos fondos tan diversos.

Es la década en la que surgen los Seminarios de Investigación, con el de literatura a la cabeza, que demandan libros con los que trabajar: Abul-Qásim Karrü, Sawqi Dayf, Zaki Mubáarak, Basir Hrayyef, Galib Sukrlo °Abd al-Rahman al-Sarqawi, entre una pléyade de autores y críticos de las nuevas literaturas árabes pero también de filosofía y arte, de historia y de *hadith* o *fiqh*. Obras que se conservan en la biblioteca, donde se catalogan, se clasifican y se ponen al servicio del lector.

Pero son también los años en los que los directores de centros culturales en países árabes, actúan como agentes de compras de la biblioteca. En los libros de registros se hallan nombres como el de José Pérez Lázaro, desde Bagdad, quien de manera constante realiza envíos con los novísimos de la literatura iraquí: Edmon Sabri, °Abd al-Magid al-Rubay'i, °Abd al-Háliq Farid, Dáwud Sallum y otros, así como ediciones críticas de Ibn al-Gawzi, Ibn Taymiya, al-Suyuti, al-Bayhaqi o Yáqut, tienen asiento en nuestras estanterías gracias al interés de aquellos entusiastas colaboradores honorarios de la biblioteca.

La década de los ochenta

En el año 1974 se produce un hecho de importancia trascendental para la vida de la Biblioteca Islámica: el IHAC se convierte en Organismo Autónomo, adscrito al MAE. El hecho tiene relevancia jurídica, ¡qué duda cabe!, pero mucha más de índole práctica para la biblioteca, en particular: el Instituto va a disponer de presupuesto propio y, quizás lo más significativo, se va a beneficiar de la disponibilidad de funcionarios arabistas con dedicación completa a sus tareas.

La trascendencia de estos dos hechos es notable: la biblioteca va a organizar su política de adquisiciones con unos fondos propios y constantes –en ocasiones demasiado constantes–, y se va a beneficiar de la adscripción de personal fijo, en el que su director pueda descargar y distribuir el trabajo.

Se da la circunstancia, también, de que entre las unidades administrativas en las que se estructura el nuevo organismo, se crea la Sección de Cooperación Cultural, entre cuyas tareas se le encomienda el intercambio de

las publicaciones del IHAC, con las de otros centros de estudio e investigación en la cultura y civilización arabo-islámicas. María Gracia Sánchez de Toca, nombrada responsable del mismo, realiza una labor notable durante casi una década y consigue incrementar de forma vertiginosa la aportación de editoriales universitarias de países árabes, así como de centros de investigación europeos, americanos y del resto del mundo. El intercambio que, hasta ese momento, era actividad casi privada, por medio de los buenos contactos personales del padre Pareja, se institucionaliza y toma creciente relevancia: un total de 518 títulos se incorporan por este medio al catálogo de la biblioteca durante el primer año de puesta en marcha del plan de canje.

Si hasta 1975 predominaba de forma absoluta la entrada de obras en lenguas occidentales, dada la dificultad de acceso a los circuitos comerciales árabes, a partir de esa fecha se equilibran las entradas, y, gracias a la buena gestión desarrollada en el canje de publicaciones, se va cambiando la tendencia. En 1978, por ejemplo, del total de monografías ingresadas por intercambio, un 80% son libros árabes, para alcanzar un año después casi el 90%. El intercambio se constituye, de esta manera, en el sistema básico de adquisición de fondos árabes durante más de ocho años.

A partir de 1985, el acceso directo a los grandes distribuidores del mundo editorial árabe en Beirut –Sulaymans's bookshop– y El Cairo –Leila bookshop y Dar al-'Arab al-Bustani– invierte esta tendencia y la mayor parte de las publicaciones árabes se obtienen a través de sus bien editadas listas de novedades y servicios de búsquedas retrospectivas. La calidad de los servicios y la excelente organización que ofrecen es, en todos los casos, comparable a los de cualquiera de los grandes distribuidores del mundo occidental, con la inestimable ventaja de unos precios mucho más asequibles y cercanos a los del lugar de origen de los libros.

El aumento presupuestario va a hacerse notar, de la misma manera, en las entradas por compra de libros. La biblioteca comienza a hacer un seguimiento más completo de las novedades que aparecen en el mercado y el crecimiento ininterrumpido de las adquisiciones –de una media de 300 títulos por año, durante el período 1970-1975, se pasa a cerca de mil títulos anuales entre 1975-1982– recae en los primeros años casi exclusivamente sobre su director, que no ve incrementadas las dotaciones de personal en relación al mayor trabajo que supone gestionar superiores partidas financieras, hasta el año 1981, en el que se produce una reestructuración del Instituto y se crea el departamento de Información Bibliográfica. Manuela Marín, que se hace cargo del mismo y comparte con Félix María Pareja los últimos años de la vida de este, se convierte en su mano derecha: cataloga, clasifica, inicia la publicación de repertorios bibliográficos, orienta la política de adquisiciones, con especial énfasis en los estudios clásicos, pero sin olvidar los trabajos importantes que se publican sobre el arabismo contemporáneo. Se da un fuerte impulso, en esta época, a la compra de ediciones críticas de filólogos árabes como Ramadan °Abd al- Tawwáh, Ibrahim al-Samarra'i Ben Saqrún o Muhammad °Abd al- Qádir `Ata, que se incorporan a la colección de clásicos editados por arabistas occidentales. Sin olvidar, es obvio, las repesca de ediciones y trabajos básicos de Kunitzsh, Lezine, Basset o Mayer, entre otros.

El padre Pareja continúa, superados los 90 años, al frente de la biblioteca y, no sin emoción, se lee en el libro de registro la última anotación de su puño y letra, poco antes de sufrir el último ataque serio a su salud, el día 17 de diciembre de 1982, a punto de cumplir los 92 años: *Al-Tadili: al-Tasawwuf: ilá rigal al-tasawwuf*, anotado con letra muy irregular y como único registro del día.

Los fondos se duplican en estos años, a pesar de que las consignaciones presupuestarias no mantienen un crecimiento estable e, incluso, pasan épocas no solo de congelación, sino de reducciones (1983-1986).

En 1987, el Instituto cambia de director y llega al puesto Mariano Alonso-Burón quien, desde el primer momento, muestra interés especial por la biblioteca. Diplomático de carrera, es hombre preocupado por el mundo de los libros, y esta preocupación se traduce en un aumento sustancial del presupuesto para la adquisición de fondos y en la recuperación del personal, que había sido reducido a la mitad en el período 1983-1986. De una cierta penuria en la época inmediatamente anterior, se pasó a un presupuesto que a comienzos de los noventa se encontraba en los veinte millones de pesetas.



Oficinas del IHAC en la calle Límite, hoy Paseo Juan XXIII.

Fuente: Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

La actividad de compra se multiplica por casi siete veces... con el mismo personal que había en 1982 y las mismas instalaciones que, diez años después, están totalmente saturadas. ¡El eterno problema de la Administración, que es capaz de asignar más fondos, sin resolver el desfase entre incremento de gestión y aumento de personal e instalaciones!

En cualquier caso, y gracias al esfuerzo de colaboración y dedicación del personal que realizaba sus tareas en la biblioteca, entre los que quiero destacar a Paz Fernández y Fernández-Cuesta y a Carmen Alonso Conejo, son los finales de los ochenta y comienzo de los noventa, una época dorada en la puesta en marcha de una política de adquisición de fondos, con un seguimiento total de novedades, con búsquedas y compras de importantes obras echadas en falta en nuestros catálogos, con despojos de listas de novedades por zonas del mundo árabe, con establecimiento de *standing orders* para aquellas colecciones que publicaban con regularidad ediciones críticas

de textos del *turat* arabo-islámico, pero también de todo aquello relacionado con los graves problemas que vivía Oriente Próximo y el resto de los países árabes e islámicos.

En resumen, la biblioteca, por primera vez en su historia, pudo realizar una política de adquisiciones que permitía una distribución no cicatera de sus recursos entre cada una de las parcelas que constituían el conjunto de su colección. Se continuó la adquisición de textos y fuentes clásicas; se incorporaron sistemáticamente las nuevas producciones de la literatura y el pensamiento árabe contemporáneo y se completaron, cuando se tenía noticia de ello, los fondos antiguos o raros, con adquisiciones de relevancia como pueden serlo el *Thesaurus* de Meninski (1680-87), la *Descripción de África* de León Africano (1556), o libros de viajes de los siglos XVII-XIX, de los que la biblioteca iba consiguiendo una muestra representativa, rica en noticias y curiosidades, de la que, sin duda, nuestros investigadores y los foráneos han ido sacando buen provecho para sus trabajos.

Capítulo aparte merece, a mi juicio, el esfuerzo que se ha venido realizando para la incorporación de fuentes documentales primarias sobre la evolución histórico-política de Oriente Próximo durante la última época colonial y las primeras divisiones post-independencia: archivos completos como el de la *India Office Library*, del servicio exterior británico, relacionados con el Golfo Árabe: Kuwait, Irak, Irán, los Emiratos Árabes, Catar o Bahréin por una parte; por otra, Palestina y los documentos diplomáticos que el *Foreign Office* ha hecho públicos... se completan con las colecciones documentales que publica el Instituto de Estudios Palestinos: *al-Watá' iq al Filistiniya*, que se encuentran entre nuestros fondos, tras años de seguimiento de los programas de edición de firmas como *Archive Editions*, que han venido realizando un sugestivo y ambicioso proyecto editorial de recuperación de documentación primaria para el estudio de la zona.

La Biblioteca Islámica «Félix María Pareja» a principios de los años noventa

Tras este rápido recorrido por la historia de los primeros cuarenta años de la biblioteca, es preciso dar una idea de lo que ha significado este centro bibliográfico sobre la civilización árabe-islámica, que me honró dirigir.

Si las bibliotecas nacionales se consideran el depósito de «la memoria colectiva de un pueblo», nuestra biblioteca, con unas señas de identidad muy precisas, puede afirmarse que es el lugar en el que, en nuestro país, se ha conseguido atrapar en el espacio una parte considerable de esa memoria colectiva atesorada por los pueblos arabo-islámicos, a lo largo de una historia que se prolonga por más de quince siglos.

El número de títulos de monografías se acercaba, al iniciarse los años noventa, a los 30.000 registros, con más de 35.000 volúmenes y un ritmo de crecimiento anual de 3.200 nuevas adquisiciones; su colección de revistas era, sin lugar a dudas, una de las más importantes en calidad y cantidad de las que se ofrecían a investigadores, estudiantes y público interesado por el mundo árabe e islámico no sólo de España sino de la comunidad científica internacional. Rara era la publicación periódica, en el ámbito de los estudios arabo-islámicos, que no se encontrase a disposición de nuestros lectores en sus anaqueles. El total de fondos de la biblioteca se encontraba en 1991 en alrededor de los 70.000.

La Biblioteca ofrecía todos los servicios posibles, siempre dentro de sus limitados medios de personal, que facilitasen el acceso a los tesoros de información que guardaba; lectura en sala, préstamos de corta y larga duración, préstamo inter-bibliotecario e internacional, fotocopias, consultas y búsquedas bibliográficas e información de sus fondos a través de sus propias publicaciones. Poseía catálogo en fichas de autores y materias, a los que se agregó, a partir de 1988, el de títulos, tan necesario para los lectores árabes.

Los usuarios que han consultado de manera habitual nuestro fondo bibliográfico han sido y son, en su mayor parte, estudiantes, profesores, investigadores de nuestro país, pero también del mundo árabe y de otros centros de investigación de Europa y América. El número de consultas anuales superaba en los años 90 las 15.000, con una circulación de préstamo en tomo a los 6.000 volúmenes anuales.

Los *Cuadernos de la Biblioteca Islámica «Félix María Pareja»*, que aparecen en 1986, ofrecían las fichas bibliográficas de sus adquisiciones, la relación de revistas recibidas y las nuevas incorporaciones periódicas así como los sumarios de estas últimas. Los números ordinarios pasaron de una periodicidad trimestral a bimestral en 1990, para plantearse su aparición mensual dado el continuo crecimiento de sus adquisiciones. Se han publicado, además, números monográficos dedicados a dar noticia de los trabajos del arabismo español: los *Repertorios Bibliográficos*, que inició Manuela Marín, durante sus años de trabajo en la Biblioteca y que continuó Paz Fernández, y otros dedicados a bibliografías especializadas, catálogo de revistas o trabajos de investigación bibliográfica.

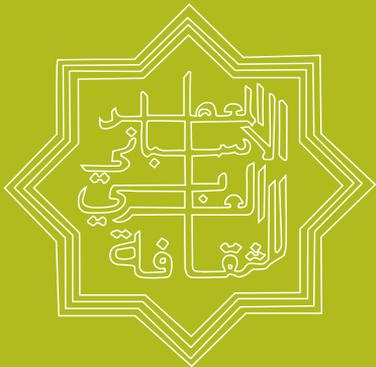
Los Cuadernos se distribuían a los arabistas españoles y extranjeros y centros bibliográficos especializados de todo el mundo, con el afán de presentar una información lo más completa posible acerca de los fondos que la biblioteca facilita al conjunto de estudiosos de la comunidad arabo-islámica.

La biblioteca dependía en 1991 del Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, una de las direcciones generales de la Agencia Española de Cooperación Internacional, creada en 1988, como Organismo Autónomo adscrito a la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional e Iberoamérica, del Ministerio de Asuntos Exteriores.

La AECI, absorbió al antiguo Instituto Hispano-Árabe de Cultura y lo transformó en el de Cooperación con el Mundo Árabe, al que continuó, ligada la biblioteca, con rango administrativo de Sección. Pero el futuro no aparecía muy claro para la biblioteca islámica. Existían proyectos de integración de las bibliotecas de la AECI, en un ente superior que englobase la antigua Biblioteca Hispánica –que dependía del Instituto de Cooperación Iberoamericano, heredero, a su vez, del Instituto de Cultura Hispánica–, la Islámica y una futura de Cooperación para el Desarrollo.

Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:

- * *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- * *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- * *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- * *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- * *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.